

B-2



R- 3215

AVANCE DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
REALIZADA EN LOS MILLARES (Almería)

MARTÍN ALMAGRO Y ANTONIO ARRIBAS

En: Actas del IV Congreso Internacional
de Ciencias Prehistóricas y Protohis-
tóricas, Madrid 1954. Zaragoza 1956.

Es conocido en todo el mundo el famoso despoblado prehistórico
de Los Millares situado en el término municipal de Santa Fe de Mondújar (Almería) dominando el valle del río Andarax.

Constituye por su situación geográfica una fortaleza natural en la que se asentó en los comienzos de la edad del Bronce español un núcleo humano que tal vez representa la introducción de una cultura urbana en todo el occidente mediterráneo.

La fama de este yacimiento corre pareja con la desgracia que se había cernido sobre él a lo largo del tiempo, desde que fué descubierta por Siret, al cual debemos las primeras noticias.

En los últimos años los materiales de la necrópolis extendida a lo largo de una meseta cercana al poblado, han ido a parar al Museo Arqueológico Nacional.

Ello ha permitido que se pensase en reemprender el estudio de tan importante yacimiento arqueológico. Es nuestra intención dar cuenta, más que de los resultados obtenidos hasta hoy, que aún son pocos, de la ambición con que deseamos emprender el estudio de esta famosa estación arqueológica que dió el nombre a una de las etapas culturales de la Prehistoria española.

Lo hasta ahora realizado han sido principalmente trabajos de exploración en la necrópolis, aunque próximamente intensificaremos las excavaciones en el poblado.

Los antiguos y ricos materiales hallados en la necrópolis mega-

lítica de Los Millares, como hemos dicho, fueron excavados por Siret y su capataz Pedro Flores y hoy se conservan en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid después de haber sido estudiados por Georges y Vera Leisner en Herrerías (Almería) donde se guardó la colección Siret hasta hace unos años.

Los Leisner, gracias a los dibujos, esquemas y notas del propio Siret, y de su capataz Pedro Flores, reconstruyeron las plantas de las sepulturas y las publicaron junto con sus ajuares, en su obra «Die Megalithgräber der iberische Halbinsel...» (Leipzig, 1945). Los investigadores alemanes al personarse en Los Millares no pudieron reconocer ninguna de las sepulturas salvo raras excepciones, puesto que la incuria y el abandono habían convertido aquella monumental necrópolis en simples montículos de tierra. Dos hechos contribuyeron en gran manera a dificultar la solución del problema :

a) Por una parte se sabía que, tiempo atrás, en los trabajos para la construcción de una carretera vecina, se habían aprovechado gran número de las losas que formaban el zócalo y la bóveda de las sepulturas, deteriorándolas casi por completo. Los campesinos de la localidad, ante aquel ejemplo, habían aprovechado a su vez restos de las construcciones prehistóricas para sus trabajos.

b) En segundo lugar, Siret no había numerado las sepulturas en el plano que publicó de la necrópolis, hecho a escasa escala, con lo cual la identificación de las tumbas sobre el terreno se hacía extraordinariamente difícil.

Todos estos problemas fueron expuestos por diversos investigadores de nuestra Arqueología que visitaron el lugar o estudiaron los materiales procedentes del mismo. Sobre todo con motivo del Congreso Arqueológico del Sudeste, llevado a cabo en Almería (1949), se insistió en la urgencia de salvar los restos de aquella espléndida necrópolis, que ha dado nombre a un período cronológico-cultural de la prehistoria española.

La Dirección General de Bellas Artes decidió por ello poner fin al estado de abandono en que se encontraba el despoblado e incluyó las excavaciones de Los Millares en el Plan de Excavaciones de 1952.

Durante los trabajos del presente año se ha procurado atender a las siguientes necesidades :

1.º Reexcavación científica de todos los restos de tumbas megalíticas con el fin de dejar al descubierto la planta de las mismas y

recoger el material que pudieran aún ofrecer y del que algunos indicios se aprecian a veces a flor de tierra.

2.º Se procurará efectuar una serie de catas en el poblado, que no había sido objeto de excavación anterior, con el fin de determinar estratigráficamente las posibles épocas del mismo y la correlación entre sus materiales y los de la necrópolis.

3.º Se ha procedido a la reconstrucción de los materiales arqueológicos hallados durante la excavación.

4.º Se realiza el estudio científico necesario para la publicación de los resultados de la campaña, para establecer en lo posible la ubicación de las plantas publicadas por los Leisner, así como el lugar de procedencia de los ajuares por él publicados, más los que se hallan en el Museo Arqueológico Nacional procedentes de esta importante estación prehistórica.

5.º Se ha iniciado el levantamiento de un plano de conjunto del lugar con las tumbas numeradas y una planta y alzado de los restos de las tumbas excavadas durante esta campaña.

Las excavaciones comenzaron el 11 de febrero de 1953 y se dieron por terminadas en su primera fase en 30 de mayo del mismo año. Luego sólo se han realizado trabajos cortos complementarios más bien de estudio, pero se espera poder realizar otra campaña más amplia en años sucesivos.

1.º TRABAJOS EN LA NECROPOLIS

Ya hemos indicado el móvil que nos ha conducido al realizar trabajos de excavación en esta célebre necrópolis megalítica. No podrán ser otros que confirmar y completar la publicación magnífica de Georg y Vera Leisner.

La excavación de las sepulturas se orientó hacia la obtención de plantas seguras de las mismas y para comprobar su estado.

Se abría una zanja de forma triangular con la base en la entrada del corredor. De esta forma se limpiaban y se dejaban al descubierto las losas y la construcción que formaba este elemento de la sepultura.

Al llegar a la cámara se profundizaba hasta encontrar la base de las losas que formaba el zócalo de la misma y se seguían en el sentido circular o elíptico que ellas mismas iban ofreciendo. Se procuró no profundizar totalmente hasta la base del zócalo con el fin de evitar que las losas pudieran derrumbarse.

Una vez que se había procedido al cribado de la tierra del corredor y de la cámara y se había separado el ajuar de los mismos y se retiraban las losas caídas de la bóveda, a consecuencia de la ex-

cavación anterior, se procedía a la limpieza de la superficie del túmulo, pues se pudo apreciar que sobre él se había derramado tierra de la cámara en aquella anterior ocasión. Se procuró siempre recoger únicamente la capa que presentaba claros indicios de haber sido removida sobre todo por mostrar fragmentos de huesos, con el fin de no alterar en nada las primitivas medidas del túmulo.

Los resultados de la excavación en las veinticuatro tumbas donde se ha trabajado en esta campaña, han sido los siguientes :

1.º La seguridad de que muchas de ellas han sido maltratadas por la mano del hombre —falta de losas— y por los agentes atmosféricos.

Dada esta condición y además, la gran semejanza en las plantas y en la forma constructiva de casi todas ellas, se comprenderá cuan difícil va a ser la identificación de las tumbas excavadas con las plantas publicadas por los Leisner.

De las tumbas recientemente exploradas, tras una minuciosa comparación con las plantas de los Leisner, se deduce que hasta el presente sólo pueden identificarse aquellas que ofrecen algún rasgo saliente : así la tumba 40 de Leisner una de las de mayor diámetro en su cámara (6,10 m.) y de las mejor conservadas, es la tumba 1 de nuestra numeración provisional. Acaso la tumba 68 de Leisner sea nuestra tumba 15, pues sus medidas coinciden aproximadamente. La tumba 17 de Leisner es nuestra tumba 17, pues es muy espectacular y puede ser reconocida por sus dos nichos laterales en el tercer tramo del corredor. Acaso la tumba 47 de Leisner coincida con nuestra tumba número 19, ateniéndonos en especial a su situación delante del muro del poblado. Hemos de hacer constar, que las tumbas 18 y 23 de nuestra numeración que ofrecen la particularidad de presentar el corredor abierto hacia el Sur, en contraposición a la orientación general de las demás de la necrópolis con el corredor abierto al Este, no tienen semejanza con ninguna de las tres tumbas que publican los Leisner con el corredor hacia el Sur. Igualmente hay que señalar que el plano de las tumbas que pueden ser bien identificadas con las que publicó Leisner por sus peculiaridades y en especial la número 17, nos permite asegurar que las plantas dadas por Leisner no se ajustan en todo a la realidad. Así estos dos notorios errores de Leisner nos han inclinado aún más a terminar totalmente la excavación de la necrópolis de Los Millares a pesar de su estado de destrucción.

Sobre todo, la riqueza de ajuares exhumados recientemente en algunas tumbas, hace concebir serias dudas sobre el criterio



tífico que animó la anterior excavación realizada por Flores, más que por Siret, y que debió llevarse a cabo sin método ni garantías científicas. Luego otros saqueadores siguieron destruyendo los sepulcros completando la obra de aquel.

La gran cantidad de huesos dispersos en la cámara abona la suposición expuesta en el apartado anterior.

2.º TRABAJOS EN EL SUPUESTO POBLADO DE LOS MILLARES

Los trabajos en el supuesto poblado al cual correspondería la rica y famosa necrópolis de Los Millares de Santa Fe, se han reducido a zanjas de tanteo y exploración en diversos puntos del sector Sur que es el que da frente a la necrópolis.

Las zanjas números 1 y 2 se han efectuado en el borde del sector SO. paralelas a la línea aproximada de la fortificación del poblado. Ambas han dado buen número de piedras de tamaño mediano, sueltas, y gran cantidad de cerámica. Se puede pensar que tal borde sea la línea de un terraplén interior de la fortificación. La zanja número 3 se abrió junto a éstas, en sentido perpendicular a ellas, siguiendo la dirección de una larga prominencia de toba superficial. Las zanjas números 4 y 5 se abrieron en el sector SE. del poblado, en unas zonas de cenizas revueltas en época incierta en su superficie.

La excavación de estos cortes iniciales de tanteo se efectuó por medio de capas de diez a quince centímetros de espesor, hasta tanto no se observará un cambio en la constitución o coloración de las tierras. Estos cambios se han apreciado con todo cuidado y los diferentes estratos se detallarán en la Memoria definitiva, pero podemos adelantar que el material arqueológico reducido exclusivamente a cerámica, es uniforme de arriba bajo.

Los tipos cerámicos recogidos son los siguientes en la zanja 5, corte 2, I. (capa de 0 a 0,35 cm.) a) cerámica rojiza, grosera, sin espatular, perteneciente a vasijas de medianas dimensiones; b) cerámica rojiza, alisada por la superficie exterior y con las paredes rectas; c) cerámica rojiza, basta, generalmente sin espatular, con formas de platos carenados, anchos y bajos. Es un tipo que predomina en esta capa; d) cerámica fina, grisácea, negruzca en la superficie, muy espatulada y brillante por ambos lados; e) asas, generalmente de pezón aplastado.

II. (Capa de 0,35 cm. a 0,80 m.). Siguen los tipos corrientes de cerámica rojiza y basta con paredes rectas y asas de pezón, pero casi desaparecen los tipos carenados.

III. (Capa de 0.80 m. a 0.090 m.). Siguen las mismas formas pero vuelven a ser frecuentes los tipos carenados con preferencia en vasijas con alisado interno.

IV. (Capa entre 0.90 y 1 mt.). Siguen las mismas formas presentándose dos ejemplares extraños hasta ahora, con perfil inclinado hacia el interior y reborde en ese sentido.

V. (Capa entre 1 mt. y 1.30 m.). Muy pobre en cerámica, casi toda ella alisada pero ordinaria. Hay tres perfiles desconocidos en el sector de la zanja. Debajo se halla ya una capa de pizarras de arenas estériles llegándose así hasta la roca firme.

* * *

De gran interés creemos ha de ser el haber hallado un muro exterior al poblado situado aproximadamente a unos 30 m. delante de las zanjas 1 y 2, después de haber salvado un posible foso defensivo bien reconocible aunque, hoy está muy relleno de tierras y piedras. Nos parece ser la muralla defensiva exterior del poblado. Se ha excavado sólo en esta campaña un lienzo de dicho muro de ocho metros de longitud. Está construido con piedras irregulares y de mediano tamaño amasadas con tierra; su altura es de 1.20 mt. y su anchura de 0.65 m. La zanja abierta a sus lados nos dió estratigrafía alguna, si bien proporcionó cerámica, algunos restos, de tipo semejante a la del poblado.

También en el interior del recinto del que creemos fué poblado, hacia su sector Norte, los excavadores furtivos habían abierto una especie de pozo, antes de nuestra llegada. Seguramente al no aparecer el esperado tesoro debieron abandonar su intento cuando habían profundizado tan sólo 0.30 m. dejando al descubierto una boca cavada en la roca de unos 0.90 m. de diámetro.

Continuamos la excavación mediante alzado de capas y pudimos apreciar que se trataba seguramente de un silo. Concoide con roca redonda y estrecha y excavado en la roca de duro conglomerado del terreno. Su forma es ovoide, con su entrada muy estrecha y ensanchándose luego más hacia el fondo. Se hallaron entre las tierras y piedras de su interior, escasas muestras de cerámica rojiza y basta. De su estructura y dimensiones levantamos el correspondiente plano. Creemos que tal vez otros semejantes se hallaron en años sucesivos.

3.° RESTAURACION DE LA CERAMICA

Conocida es la importancia de la restauración de los materiales hallados en toda empresa arqueológica de este género, para su debido estudio y conservación. Con el fin de que esta tarea se realizara paralelamente a los trabajos de excavación, el Director que suscribe procuró antes de comenzar que un joven dibujante de Almería se adiestrara en el taller del Museo Arqueológico de Barcelona, durante el tiempo preciso para que su labor pudiera rendir eficacia. Vuelto a Almería, y nombrado eventualmente auxiliar del recién creado Servicio de Investigaciones y Excavaciones Arqueológicas de aquella Excm. Diputación, bajo el control del Director y de su colaborador Dr. Arribas Palau, ha procedido a la reconstrucción de la cerámica en forma eficiente. A tal fin se ha instalado un pequeño taller en los sótanos del palacio de la Excm. Diputación Provincial donde se viene realizando lenta pero continuamente los trabajos de restauración y reconstrucción.

Del mismo modo, el auxiliar técnico, ha procedido al dibujo del material de sílex, hueso, piedra, arcilla y cerámica hallado en esta primera campaña del Plan Nacional. Todas las vasijas halladas enteras, o las restauradas, han sido dibujadas y asimismo se ha procedido al dibujo de los perfiles de la cerámica, que ofrecen formas incompletas e imposibles de restaurar.

En conjunto pasan de 400 los objetos dibujados e inventariados.

4.° LEVANTAMIENTO DE PLANOS.

Los croquis y bocetos con medidas de las plantas de las sepulturas, así como los de los cortes estratigráficos realizados en el poblado durante la excavación se han procurado realizar para poder disponer de ellos el Director de la Excavación con el fin de levantar los planos y cotejarlos con los de Leisner. Asimismo con la cooperación de un auxiliar técnico de la Jefatura de Obras Públicas de la Diputación de Almería la cual puso a su disposición los elementos de trabajo precisos, se procedió al levantamiento del plano general de la necrópolis y poblado de Los Millares.

Está ya realizado el trabajo planimétrico: las notas de campo (estaciones: ángulos vertical y horizontal y reducciones) precisas para la elaboración del plano cartográfico con curvas de nivel se hallan a disposición del Director de las excavaciones, pero no se ha

realizado el trabajo final de asentamiento de datos en el plano. Esta tarea se espera sea terminada próximamente.

* * *

Por lo que podemos ofrecer en esta breve comunicación al 4.º Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, esperamos haber dado idea de los trabajos a los que nos hemos entregado con la esperanza de explorar sistemáticamente el más famoso despoblado de toda la Prehistoria española del que aún no podemos en el estado actual de nuestros conocimientos, decir o no si defraudará su fama y nuestras ilusiones.

En comunicaciones sucesivas en las que procuraremos dar cuenta a la ciencia internacional de todos nuestros trabajos esperamos iluminar con los hallazgos que se obtengan, toda la sugestiva etapa de lo que venimos llamando Bronce I español, equivalente a la denominación de cultura de los Millares, que creemos debe ser mantenida con la designación toponímica del citado período cultural.